



Jesús entre nosotros

Si supiéramos que un huésped de categoría decide venir a vivir en nuestra casa por algún tiempo, nos preocuparíamos por encima de todo de que no encontrara la puerta cerrada, haríamos preparativos para su visita, dispondríamos todas las cosas pensando en él.

Pues bien, sabemos que Jesús mismo está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. ¿Qué debemos hacer? Creo que, ante todo, convendrá precisar los lugares donde Él puede estar. Como sabemos, aquí en la tierra está presente en la santísima Eucaristía, en los pobres, en quienes actúan y hablan en Su nombre, en la autoridad, en su Palabra, en cada uno de nosotros por la gracia...

Pero este año hemos comprendido que, que Él quiere que los miembros de nuestro Movimiento lo encuentren sobre todo en un lugar: en medio de ellos. Así lo quiere, así lo desea. En efecto, podemos pensar que uno de sus objetivos, cuando suscitó nuestra Obra fue poder establecerse en cualquier lugar, también fuera de las iglesias y de los edificios, en medio de las personas, en los sitios donde vive la gente, dondequiera que se encuentre.

(...) Que Él pueda reinar entre nosotros. Que se quede con nosotros y así podremos estar (...) con Él. No podríamos desear un amigo mejor para nuestro viaje. Y no podemos medir los efectos de esta divina compañía.

Chiara Lubich

(Chiara Lubich, Facilitarle la vida a Jesús entre nosotros en Chiara Lubich, Jesús en medio, Ciudad Nueva, 2019, pp. 87-88)

¡Estimados lectores!

Tras el encuentro anual que llevaron a cabo los delegados de los Focolares en todo el mundo junto con el Consejo General (pág. 4 y 5) concluye un año de trabajo, compromiso y vida de todos los que pertenecen al Movimiento y se abre un nuevo año. El año 2019/2020 será especial: estará caracterizado por el Centenario del nacimiento de Chiara Lubich, por la realización de una importante Asamblea General y por una idea espiritual que reviste una especial trascendencia, el tema de Jesús en medio de la comunidad.

Lo que se ha vivido en el Movimiento durante el año pasado, así como surgió también durante el encuentro de los delegados, ha puesto de relieve que el proyecto de la "Nueva geografía" del Movimiento está dando sus primeros frutos: estructuras más esenciales y simples parecieran liberar desconocidas fuerzas creativas, nacen nuevas formas de anuncio y evangelización y

se constatan sinergias entre las varias ramas del Movimiento y con otras realidades eclesiales y laicas.

¿Cómo hay que afrontar este nuevo año? Podemos hallar una indicación interesante en una frase que la Presidente María Voce y el Copresidente Jesús Morán nos han recordado recientemente, y que fuera pronunciada por el Papa Francisco durante la audiencia que él les concedió: "Llevar adelante las profecías de Chiara" (pág. 12).

Es un fuerte impulso para todos nosotros. Las profecías en general son incómodas, rompen los esquemas existentes, proyectan hacia un futuro a menudo ignoto. El carisma de Chiara tiene esa fuerza profética, ¡aún hoy! ¿Somos conscientes de ello?

*Joachim Schwind
Oficina de Comunicación de los Focolares*



La primera Asamblea de los jóvenes de los Focolares

Doscientos jóvenes de 67 naciones en representación de todas las realidades juveniles del Movimiento en el mundo por primera vez juntos en Roma: jóvenes pertenecientes a diferentes Iglesias, jóvenes de varias religiones y culturas. Una cumbre transversal para delinear propuestas y perspectivas para los próximos seis años.

“Hay una renovada sed de radicalidad y autenticidad entre nosotros jóvenes, somos consciente de los desafíos del mundo de hoy. Nos damos cuenta de que solo es muy difícil. Pero podemos ponernos en red con otros jóvenes que quieren ser promotores del cambio y podemos hacerlo junto a los adultos”. Así responden a la pregunta sobre a dónde se dirigen los jóvenes de los Focolares. Nicholas tiene 27 años, es italiano y Amanda tiene 29, proviene de Brasil, son dos jóvenes miembros de la comisión preparatoria de la primera Asamblea mundial de los jóvenes del Movimiento que tendrá lugar en Castel Gandolfo (Italia) de 10 al 15 de septiembre de 2019. La idea nació en 2017 y fue elaborada en estos dos años mediante pre-Asambleas de jóvenes en varias partes del mundo.

¿Por qué una Asamblea de los jóvenes?

“Porque sentimos que “nosotros somos” el Movimiento de los Focolares, es algo que tenemos en el corazón. Tantos jóvenes habían expresado el deseo de encontrarse y dialogar sobre temáticas importantes que se refieren a nuestra generación. También la parte adulta sentía la exigencia de saber cómo nosotros los jóvenes percibimos el Movimiento, cuál es nuestro aporte específico hoy para comprometernos siempre mejor por un mundo unido. Nosotros mismos identificamos las temáticas que se afrontarán en la Asamblea y buscamos métodos participativos y dinámicos para que los jóvenes se puedan expresar libremente y hacer juntos “una experiencia de Dios”.

¿Quién participará en la Asamblea?

Participarán 200 jóvenes, representantes de todos los continentes (67 naciones): Jóvenes por un mundo unido, comprometidos del Movimiento Parroquial y Diocesano, gens (jóvenes seminaristas), genre (jóvenes religiosos y consagradas). Estarán también –y esta es una linda novedad de esta Asamblea- representantes de todas las expresiones juveniles del Movimiento juntas. Una colaboración que inició desde la preparación. En noviembre de 2018 se conformó una comisión preparatoria con 15 personas representantes de las distintas realidades juveniles de varias partes del mundo, en su mayoría jóvenes de menos de 30 años con algunos adultos.

¿Cuáles temas serán tratados en la Asamblea?

Para recoger los pensamientos y deseos de los jóvenes del mundo nos pareció que un cuestionario era el mejor camino. Como comisión elaboramos cuatro preguntas. Pedimos que describieran dos aspectos que caracterizan la identidad de un joven perteneciente a los Focolares, que indicaran dos fortalezas y dos cosas que quisieran cambiar, explicando el por qué y reflexionando sobre cómo dar una mayor participación a los jóvenes dentro del Movimiento y sobre en cuáles prioridades enfocarnos en los próximos seis años. ¡Llegaron 7300 respuestas! Las recogimos y elaboramos, ¡sentíamos el peso de una gran responsabilidad al “manejar” el material recibido! Se convirtió en nuestro instrumento de trabajo para las pre-asambleas donde, en cada rincón del mundo, eligieron sus representantes. Profundizando los temas que habían emergido nació un breve “instrumentum laboris” con perspectivas, orientaciones y propuestas según cuatro temas que serán el eje de trabajo de la Asamblea mundial: formación y acompañamiento; en salida; identidad del joven del Movimiento; papel y protagonismo de los jóvenes de los Focolares.

Y ahora... ¡queremos dejarnos sorprender por la Asamblea! Ciertamente será un nuevo y fuerte impulso que nos ayudará a realizar el sueño de Jesús: “Que

todos sean una cosa sola” (Jn. 17, 21) para dar nuestro aporte a la construcción de un mundo unido. ■

Anna Lisa Innocenti

Asamblea de los jóvenes 2

Unidad, valentía y transmisión, con estas tres palabras la presidente de los Focolares dio inicio al trabajo de la Asamblea de los jóvenes de los Focolares, que se concluirá el domingo 15 de septiembre.

Al mirarlos, pero sobre todo escuchando como se presentan a María Voce y Jesús Morán, respectivamente presidenta y co-presidente de los Focolares, dejan la impresión de un parlamento “under 30”, que más que ocuparse de una sola nación, tiene en su radio de acción el mundo entero. Son los 190 representantes de los jóvenes de los Focolares que llegaron a Castel Gandolfo (Roma) provenientes de 67 países para la primera Asamblea de los jóvenes que reúne gen, jóvenes religiosos y seminaristas, chicos y chicas comprometidos en los Movimientos Parroquial y Diocesano.

“No estamos aquí sólo para hacer y organizar, sino sobre todo para conocernos y compartir las motivaciones más profundas, que están en la base de nuestra decisión de trabajar por un mundo más unido”, explica uno de los organizadores.

Llegan de mundos diversos por proveniencia, cultura, religiones; están comprometidos en los más variados campos que van de la justicia a la paz y al desarme; de la economía a medida del hombre, a las luchas ambientales, al diálogo entre religiones y pueblos. Están llegando de un verano lleno de compromisos, si consideramos el congreso gen de Amman en Jordania para los gen de Oriente Medio, con una representación de los otros países, como expresión de que cada parte del mundo les pertenece; otro en Oceanía; varios talleres en los que profundizaron temas como la legalidad y

el compromiso para aliviar la pobreza; además de los campamentos y vacaciones organizadas por los Movimientos Parroquial y Diocesano.

En esta Asamblea se aprende, se comparte y se diseña, apoyados por expertos y por muchos talleres. Se habla de identidad y de elecciones de vida con el Padre Vincenzo Di Pilato, de liderazgo y protagonismo con Jonathan Michelin, de testimonio y compromiso con Sor Alessandra Smerilli. Con Francisco Canzani se profundizará el documento “Chritus Vivit”, fruto del reciente trabajo de la Iglesia católica dedicado a los jóvenes.

Como brújula de estos días, la presidente de los Focolares indicó tres palabras: unidad, valentía, transmisión. Unidad – María Voce los animó a “olvidar los distintos ‘campos’” de los que provienen, y tener un “amor recíproco total” para hacer la experiencia de la unidad. Valentía – “Espero de ustedes esta valentía. Espero que su valentía nos desafíe, que nos ponga a prueba”. Los invitó a hablar y a compartir, a no esconder los puntos críticos, sino a señalarlos, siempre en un espíritu constructivo. Y al final los animó a transmitir el carisma de la unidad: “Tienen que prepararse a dar a las nuevas generaciones lo que han recibido. La transmisión tendrá lugar solo a través de personas que viven el Carisma, que quieren el Carisma y que lo transmiten”.

El camino de estos días de asamblea desembocará en un documento final que recogerá los aportes y las instancias de las nuevas generaciones de los Focolares comprometidas a trabajar siempre más unidas. ■

Stefania Tanesini



Autenticidad, sinceridad y coraje

Encuentro anual de los delegados 1

Concluyendo su asamblea, los jóvenes de los Focolares entregaron al Movimiento un documento que resume un recorrido nada fácil. Será un estímulo para el encuentro anual de los delegados de todo el mundo, que está por empezar.

Ha sido una superposición de encuentros buscada y significativa: los dos últimos días de la Asamblea de los Jóvenes del Movimiento de los Focolares –el sábado 14 y el domingo 15 de septiembre– coincidieron con los dos primeros días del encuentro anual de los delegados de los Focolares de todo el mundo.

De esta forma, los casi 200 jóvenes, de 66 países y de distintas ramas del Movimiento, tuvieron la posibilidad de presentar a los representantes mundiales del Movimiento la síntesis de los trabajos que habían elaborado sobre su identidad, su formación, su rol en el Movimiento y el compromiso en el mundo. A los 44 delegados, en cambio, que representan las subdivisiones territoriales de los Focolares, les ha brindado la posibilidad de empezar su labor tomando conciencia de las sensibilidades y exigencias de las nuevas generaciones.



Lo que se presentó durante la mañana del sábado tuvo un fuerte impacto en la reunión: el mismo documento final de los jóvenes y las preguntas que ellos dirigieron a las “generaciones un poco más maduras” –como definían a los adultos en forma risueña– dejaban vislumbrar que los trabajos no habían sido fáciles. En esos pocos días experimentaron y afrontaron la diversidad de proveniencias, culturas, sensibilidades, religiones y confesiones cristianas. Y con autenticidad y coraje también presentaron las dificultades y los interrogantes abiertos que en no pocos de ellos habían provocado perplejidad y sufrimiento. Más aún impresiona y sorprende la profundidad humana y espiritual que los jóvenes demuestran en sus trabajos. Se percibe un hondo e incansable deseo de esforzarse y comprometerse en todos los campos de sus vidas por la unidad en gran escala, el “mundo unido”, y la disponibilidad para afrontar situaciones dolorosas con un amor preferencial por Jesús en su abandono en la cruz.

Con esa base, los jóvenes, demostrando una gran libertad, alientan al Movimiento a valorar aún más la diversidad como parte integrante y constitutiva de toda experiencia de unidad y a crear instrumentos y espacios que favorezcan mejor el diálogo incluso sobre temas controvertidos. Con naturalidad piden más participación en la dirección del Movimiento tanto a nivel local como central para compartir en mayor medida la responsabilidad respecto de las futuras generaciones. Pero con la misma sinceridad también presentan la necesidad de ser más formados en la espiritualidad de los Focolares y profundizar las relaciones con los miembros adultos del Movimiento.

María Voce y Jesús Morán, la presidenta y el co-presidente de los Focolares, destacaron la importancia y la madurez de la experiencia que estos jóvenes habían hecho en sólo pocos días. Veían en esa Asamblea y en su documento final “un paso fundamental y una gran herencia para el Movimiento”.

Por la tarde de ese día memorable, jóvenes y adultos juntos celebraron la inauguración del auditorio restructurado, ubicado en la sede internacional del Movimiento en Rocca di Papa, cerca de Roma. Para María Voce fue una ocasión para ofrecer a las dos asambleas su mensaje espiritual programático para el próximo año, que tendrá como tema la realidad de Jesús pre-

sente en medio de “dos o tres, reunidos en su nombre” (cfr. Mt 18,20). Es el Alfa y Omega de la espiritualidad del Movimiento, como lo definió la presidente en una charla muy incisiva y personal, como si fuese su consigna para todos iniciando el último año de su mandato.

Vivir el amor recíproco, incluso en los momentos dolorosos, para crear el espacio en el que Jesús pueda es-

tar presente en medio de los hombres de hoy y donar su alegría: ese es el recorrido al que Maria Voce invita a los Focolares en los próximos meses. Para los jóvenes esa invitación podrá ser una clave de lectura de la experiencia hecha en esos días. Para los delegados del Movimiento será un aliciente y un impulso para los trabajos que están por comenzar. ■

Joachim Schwind

Punto de partida y punto de llegada

Encuentro anual de los delegados 2

Se concluyó en Rocca di Papa el encuentro anual de los dirigentes del Movimiento de los Focolares. Entre las prioridades emergidas para el 2020 hay un nuevo compromiso en el campo de los derechos humanos y la justicia, el centenario de Chiara Lubich y la próxima Asamblea General de los Focolares.

Al final se cerró el círculo. Una larga comunión entre los participantes del encuentro anual de los delegados del Movimiento de los Focolares en el mundo y el Consejo General, que se desarrolló del 14 al 28 de septiembre de 2019 en Rocca di Papa, puso en evidencia el principio que había dado el tono al congreso desde un inicio y que será el principio guía para todo el Movimiento el próximo año; todo lo que se hace en nombre del Movimiento en campo eclesial, social o cultural, ya sean actividades para los más pequeños o para los grades, las familias o personas comprometidas en la política, tiene sentido si se caracteriza y es guiado por la presencia de Jesús en medio de quienes se aman como Él ha enseñado.

Esto no significa que los Focolares estén tomando una línea espiritualista. Todo lo contrario, la primera parte del encuentro estuvo dedicada a hacer un balance de la vida del Movimiento, que expresa las características propias de los distintos ambientes donde actúa, ya sea en el ámbito eclesial, político o cultural. Se presentaron proyectos sociales y educativos, el compromiso a favor de los refugiados también en zonas, donde se habla poco de esto en los medios de comunicación, así como iniciativas artísticas o a favor de la dignidad humana.

En este intercambio se puso en evidencia la reforma, que ya está en curso desde hace algunos años con el título “Nueva Configuración”, y que ya está dando sus primeros frutos. En muchas partes del mundo, estructuras más ligeras parecen liberar nuevas fuerzas creativas. Han nacido también nuevas formas de anunciar y

evangelizar, sinergias entre las distintas ramificaciones del Movimiento y con otras realidades eclesiales y laicales. Y también una mayor relación entre el gobierno central y las zonas geográficas, ha favorecido un nuevo equilibrio entre la sensibilidad global y la acción local.

En este equilibrio ha sido posible identificar las prioridades para afrontar el próximo año 2019/2020, respetando la diversidad presente dentro del Movimiento, por cultura, confesión, fuerzas y recursos. Para continuar el camino propuesto por los jóvenes, el Movimiento se comprometerá el próximo año con el lema “Un tiempo para la Paz” en el campo de los derechos humanos, de la paz, de la legalidad y de la justicia, tratando de involucrar también a personas e instituciones para dar pasos concretos e importantes en estos campos. Un papel importante en los próximos meses lo tendrá el Centenario del nacimiento de Chiara Lubich. Las actividades comenzarán el 7 de diciembre de 2019 con el título “Celebrar para encontrar” y quieren ofrecer la posibilidad de un encuentro vivo con la fundadora y su carisma. Finalmente el 2020 también se caracterizará por la Asamblea General del Movimiento que tiene lugar cada seis años y ofrecerá nuevas perspectivas.

“Pero todo lo que hacemos tiene un único fin –subrayó María Voce, Presidente de los Focolares, al concluir el encuentro-. Queremos transformar el mundo, dando visibilidad a la presencia de Cristo en él, mediante el amor recíproco entre nosotros”. Este es –por decir de alguna forma- la fortaleza típica de los Focolares, su “competencia transversal” que no se produce con metodologías ni programaciones, pero es a base de cualquiera de sus compromisos, el punto de partida y el punto de llegada. ■

Joachim Schwind



Al teléfono con el mundo

300 conversaciones telefónicas de Chiara Lubich con las comunidades de los Focolares en el mundo recogidas en un volumen. Hablamos al respecto con Maria Caterina Atzori, miembro del Comité directivo de la Colección “Obras de Chiara Lubich” del Centro Chiara Lubich de Rocca di Papa (Roma).

Conversaciones es el segundo volumen de la Colección “Obras de Chiara Lubich” que la Editorial Città Nuova, en colaboración con el Centro Chiara Lubich, inició en 2017 con la publicación del primer volumen sobre las Palabras de Vida. ¿Puede explicarnos mejor de qué se trata?

El libro “Conversaciones” recoge 285 pensamientos espirituales escritos por Chiara entre 1981 y 2004, y que cada vez ella transmitió personalmente, a través de conferencias telefónicas, a las varias comunidades de los Focolares presentes en los varios continentes. Son pensamientos muy ricos que hablan de una vida y delinear, en sus distintas etapas, un auténtico camino espiritual vivido a la luz del carisma de la unidad. Es la traza de un camino de santidad colectiva que abre un nuevo itinerario, un camino marcadamente comunitario, mediante el cual se va a Dios “junto con” el hermano. Este camino fue recorrido in primis por Chiara Lubich y, contemporáneamente, por cuantos –conquistados por su ejemplo y guiados también por estas “conexiones telefónicas” –han acogido la invitación a realizar juntos aquello que Chiara misma, retomando las palabras del Salmo 83, definió como el “Santo Viaje” de la vida.

¿Pero, se puede decir que Chiara Lubich de alguna forma creó un “nuevo género literario”?

Seguramente Chiara no tenía la intención de crear un nuevo género literario. De hecho estos escritos ella no los redactó en vista de la publicación de un libro. La publicación llegó después, inicialmente a través de pequeños libritos, editados siempre por Città Nuova, y muy solici-

tados no sólo por los miembros del Movimiento de los Focolares, sino por todos los que de distinta forma entraban en contacto con el Carisma de la unidad.

Pero, al inicio, estos textos fueron escritos, uno por uno, primero que nada para ser “contados”, transmitidos oralmente utilizando la bocina del teléfono (y aquí está la novedad de este “género literario”), porque de esta forma todas las veces se creaba un diálogo inmediato con los interlocutores, formando una familia esparcida en todos los continentes, hecha “una” por el compromiso de recorrer juntos el “Santo Viaje” de la vida. Solo en un segundo momento estos mismos textos fueron recogidos en vista de una publicación.

Y por lo tanto es en este sentido que, con Conversaciones, nace también un nuevo género literario; un género que conjuga palabra, metodología comunicativa y vida, que estrecha un íntimo y profundo diálogo entre la autora y sus interlocutores, y en sentido más amplio entre emisor y receptores, entre escritor y lectores.

¿Cuáles son las características de estos textos?

En el pasaje de la “conexión telefónica” a la página escrita, cada texto se presenta como una carta que, si bien contextualizada en el tiempo y el espacio, quiere establecer un contacto directo con los nuevos lectores, interpelados cada vez con la fórmula de apertura: “Queridísimos”. Son “conversaciones” que continúan ya no con la bocina del teléfono sino mediante las páginas de un libro.



El lenguaje que Chiara utiliza es rico de calor y color; se adapta a los jóvenes y a los no tan jóvenes, de varias categorías sociales. Cada vez se injerta en la realidad contemporánea, relea la existencia humana a la luz del Carisma de la unidad, relata una experiencia suya sobre el pensamiento que quiere transmitir, interactúa con los interlocutores, propone un lema para vivir hasta la nueva cita telefónica (en el volumen, hasta la próxima carta). Después expresa su pensamiento espiritual con imágenes concretas y cotidianas, muy cercanas a los interlocutores. Frecuentemente son similitudes, metáforas, eslóganes vivaces y fáciles de memorizar, que hacen que el mensaje sea límpido, participativo, “fácil” de vivir. Cada uno de estos textos, de hecho, requiere que el lector, también hoy los traduzca en vida.

Este libro es el segundo, después de “Palabras de vida”, de una colección que prevé la publicación de la opera omnia de la fundadora de los Focolares. ¿Cuáles son las próximas publicaciones en programa?

Más que de “Opera omnia” hablamos sencillamente de “Obras”. De hecho, el material documentario que lleva la firma de Chiara Lubich, que además se puede adquirir de otras formas, es muy consistente y requiere un trabajo de organización y catalogación que implica tiempos muy prolongados. Sin embargo, ya ahora, se ha visto que es posible editar un corpus de obras que represente en manera sistemática el patrimonio de

referencia de su pensamiento, considerando tanto lo que ya ha sido editado como lo que está inédito. Este es el intento de la Colección “Obras de Chiara Lubich”. El proyecto prevé 14 volúmenes, organizados en tres amplias áreas temáticas: 1. La persona; 2. La vía espiritual (en esta segunda área se colocan los primeros dos volúmenes de la colección que recién editó Città Nuova, es decir, “Palabras de vida” y “Conversaciones”); 3. La obra (a esta tercer área en cambio se refiere el próximo volumen, que ya está en preparación, y que recogerá los discursos en ámbito civil y eclesial y que debería concluirse el próximo año).

¿Estos textos se publican sólo en italiano o también en otros idiomas?

Está en curso la traducción en inglés del volumen de “Palabras de Vida”. Nos auguramos que pronto pueda estar traducido, también el volumen de “Conversaciones”, considerando el hecho de que los distintos pensamientos espirituales (así como los comentarios a las Palabras de Vida) habían sido traducidos en su tiempo en varios idiomas por la exigencia de comunicar en forma inmediata con los destinatarios no italianos. Por lo tanto nos auguramos ver pronto en las librerías también las traducciones de la Colección “Obras de Chiara Lubich” en una amplia variedad de lenguas. ■

A cargo de Anna Lisa Innocenti

Evangelio vivido

Vacaciones

Mi esposo y yo tenemos formas distintas de descansar. A mí me gusta hacer deporte y nadar, él en cambio ama visitar lugares nuevos o museos. Este año, cuando se acercaban los días de vacaciones, sentía más que nunca la necesidad de recuperar fuerzas, pero una voz interior me sugería que no expresara ni impusiera mis preferencias, sino que más bien me adecuara a los deseos de mi esposo. Pero también él trató de hacer lo mismo conmigo. Esto llevó a ambos al desapego de los proyectos personales e hizo que nuestras vacaciones fueran bellas y reparadoras como nunca antes.

B.S. – USA

De enemiga a hermana

Una colega mía del hospital, enfermera como yo, me había hecho la vida difícil. Un día fui al trabajo con un ramito de flores y se lo ofrecí con una sonrisa. No voy a olvidar nunca su expresión de sorpresa. Fue el inicio

de una nueva fase de nuestra relación. Ahora nos hemos vuelto como hermanas.

Annamaria – Italia





Perú: La elección de Jenny y Javier

Con el Sínodo Panamazónico, como fondo, esta historia se desarrolla en un pueblo peruano de Amazonas. No habla de incendios, ni de deforestación, ni de petroleras, ni de buscadores de metales preciosos. Es la historia de Jenny y Javier que eligieron vivir en Amazonas con el deseo de llevar, como familia, la luz del Evangelio a “los últimos”.

“Vivíamos en Argentina pero decidimos trasladarnos a Lámud, el pueblito donde nació Jenny, en lo que se denomina “Ceja de Selva” (mitad selva, mitad montaña), cerca de los nacimientos de los grandes ríos Marañón y Amazonas. Queríamos estar cerca de sus padres, ya mayores y delicados de salud”. Javier es argentino y con Jenny se conocieron mientras ella estudiaba en Rosario. Tienen dos hijas pequeñas (2 y 4 años) y Angie (de 17). Pasar de una gran ciudad como Rosario, a un pueblito perdido con 2.500 habitantes y a 2.300 metros de altura fue sin duda un gran salto.

Me cuentan que vendieron “lo poco que tenían” y partieron para Amazonas, la región más pobre de Perú, a 1.600 km. de Lima y a 14 horas del focolar más cercano. “Sabíamos que no tendríamos viaje de vuelta”. Era, sobre todo para Javier, un verdadero desafío.



Desde muy jóvenes habían encontrado la espiritualidad de la unidad de los Focolares y, también ahora como familia, decidieron poner en práctica el Evangelio. Por eso “su mayor preocupación”, me cuentan, era llegar a un lugar donde “estarían solos”, sin personas que compartieran sus mismos ideales. Decidieron, entonces, hacer de todo para testimoniar y anunciar el Evangelio con sus vidas, para que, también en ese pueblito amazónico, naciera una semilla de la espiritualidad de la unidad.

Se propusieron vivir el mandamiento del amor recíproco para que Jesús estuviera siempre presente espiritualmente en su familia, según la promesa que “donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt 18,20). Con esta convicción y creyendo en la afirmación de Chiara Lubich que “uno de los frutos de tener a Jesús en medio es que hace nacer la comunidad”, partieron decididos hacia Perú.

A los pocos días de llegados, el Obispo visitó el pequeño pueblo de Lámud y se presentaron como una “familia focolar”. El obispo los bendijo y los estimuló a seguir adelante en el compromiso asumido. Empezaron recorriendo la periferia del pueblo visitando “a los más pobres de los pobres, a los últimos”. Iban a las casas (por así llamarlas) en donde encontraban a ancianos que “no tenían ni siquiera un lecho digno en donde morir. ¡Tal era la pobreza!”, cuentan. Conocieron a muchas familias con la única expectativa de tener un plato de comida al día para ellos y sus hijos. “Tratábamos de acariciarlos, de mirarlos a los ojos, de darles una palabra de aliento, de llevarles algo para comer. A veces, y cuando podíamos nos quedábamos 2 ó 3 días con ellos compartiendo sus dolores, su pobreza, sus breves alegrías y esperanzas”.

Con el deseo de generar una pequeña comunidad comenzaron a organizar encuentros de la “Palabra de Vida”, sin algún éxito. Cambiaron de táctica varias

veces. “Nunca nos desanimamos, pues sabíamos que Jesús tiene sus tiempos y lo importante era estar a Su juego”.

Insistieron en invitar a los vecinos a encontrarse en torno a la Palabra de Dios y, poco a poco, fueron sumándose algunas personas, entre las cuales algunas madres de los niños que van al Jardín de infantes con sus hijas. Prepararon también momentos para los más pequeños. Fue el comienzo, una pequeña llamita.

Mientras tanto, el párroco les pidió que asumieran la catequesis familiar del poblado y de otros diez pueblitos aledaños, algunos ubicados a dos horas de viaje.

Recientemente tuvieron la primera visita de un grupo de la comunidad de los Focolares de la ciudad de Tala-

ra, a 650 km de Lámud (12 horas con auto). Una visita que marcó, según ellos, “un antes y un después en la vida de nuestra comunidad”.

Jenny y Javier afirman con la alegría de quienes han encontrado su lugar en el mundo: “Somos poquitos, pero algo nació! No queremos crearnos expectativas, pero creemos que Jesús tiene una cierta debilidad por Amazonas, por los más pobres. Quizás porque también Él nació entre los pobres... y entre ellos se quedó. ¡No sabemos los caminos por los que quiere llevarnos, pero son los únicos que queremos recorrer! Queremos, como Él, dar la vida por nuestra gente”. ■

Gustavo E. Clariá

Proceso de beatificación de Chiara Lubich: se concluye la fase diocesana

El próximo 10 de noviembre se concluirá en Frascati (Italia) la fase diocesana del proceso de beatificación de la fundadora de los Focolares. Proseguirá en Vaticano, en la Congregación para las Causas de los Santos.

En la Catedral de San Pietro, en Frascati, el domingo 10 de noviembre a las 16.30 horas, se concluirá la fase diocesana de la causa de beatificación y canonización de Chiara Lubich, con la última sesión de la investigación diocesana presidida por Mons. Raffaello Martinelli, obispo de Frascati.

Con el cierre definitivo de esta fase todas las actas de la investigación, selladas, serán enviadas al Vaticano, al término de casi cinco años de investigación y profundo estudio de la vida, las virtudes, la fama de santidad y signos de Chiara Lubich.

Con este pasaje el estudio de las actas continuará en la Congregación para las Causas de los Santos.

El proceso para iniciar la causa comenzó el 7 de diciembre de 2013, -cinco años después de la muerte de Chiara Lubich - con la presentación de la solicitud oficial al obispo de Frascati por parte del Movimiento de los Focolares. El 27 de enero de 2015 Mons. Martinelli dio curso a la petición abriendo solemnemente la causa.

En aquella ocasión el papa Francisco se hizo presente con un mensaje en el que recordaba el luminoso ejemplo de vida de la fundadora del Movimiento de los Focolares a cuantos «conservan su precioso patrimonio espiritual». Exhortaba además «a dar a conocer al pueblo de Dios la vida y las obras de aquella que, aceptando la invitación del Señor, ha encendido una nueva luz para la Iglesia en el camino hacia la unidad». ■

Stefania Tanesini

Oficina de Comunicación Movimiento de los Focolares



Mariápolis 2019: mil maneras de vivir una única experiencia

A lo largo de este año también, en todo el mundo, el Movimiento de los Focolares ha invitado a hombres y mujeres, a pequeños y gente adulta, a personas de toda proveniencia para hacer, en las Mariápolis, la experiencia de una ciudad que está basada en la ley de la fraternidad.

Las formas son diferentes, la experiencia es la misma: la Mariápolis es la expresión típica de los Focolares. Durante algunos días, los que participan en estos eventos –que por lo general se desarrollan en verano– se ven invitados a realizar una utopía, que es la de una sociedad basada en el amor recíproco del Evangelio.

Con ocasión de la gran Mariápolis Europea, realizada en cuatro etapas de una semana cada una, en el lugar de su nacimiento, en Fiera di Primiero (norte de Italia), esta experiencia celebró este verano boreal de 2019 sus setenta años de vida. Pero también en otras partes del mundo atrajo a gente de toda proveniencia. Fueron 235 las Mariápolis que tuvieron lugar en 2019 con una participación de alrededor de 46.000 personas. Llegaron a nuestra redacción cartas y narraciones desde Gales, Vietnam, Perú, Canadá, Finlandia, Italia, Bulgaria y Brasil.

En Turquía la Mariápolis se llevó a cabo en Şile, una pequeña localidad a orillas del Mar Negro, cerca de Estambul, una ubicación que les dio a todos un toque muy apreciado de vacaciones. Los 70 participantes



Participantes en la Mariápolis de Turquía

llegaban de Ankara, Iskenderun, Esmirna y también del extranjero. El tema central fue la santidad personal y comunitaria, afrontado a través de la presentación de algunos de los santos de esas tierras: san Juan Crisóstomo, san Efraín, santa Elena y santa Tecla, cuyas historias ofrecieron una mirada de reconocimiento a la Iglesia de los primeros siglos.

En Kerrville, Texas (Estados Unidos) se profundizó el tema que este año ha guiado la vida de los Focolares en todo el mundo: el Espíritu Santo y la Iglesia. De las 350 personas presentes, 100 participaban por primera vez en una Mariápolis, quizás porque el tema de la Iglesia, en una situación marcada por tantos escándalos y sufrimientos, suscitaba un particular interés.



Participantes en la Mariápolis de Suecia

El mismo tema, pero profundizado con un enfoque ecuménico fue central en la Mariápolis de Suecia, que se realizó en Marielund-Estocolmo con la participación de luteranos y católicos. Estaban presentes también en la Mariápolis dos budistas y algunos no creyentes. Los participantes llegaban de varias ciudades de Suecia, con una buena representación de Noruega. A pesar de esa diversidad fue posible reflexionar profundamente sobre “el Espíritu Santo como aquel que es la energía de la Iglesia –escriben– y que les da a todos una gracia particular para poner en práctica el llamado de cada uno, en función de la unidad de todos los miembros del cuerpo místico de Cristo”.

El grupo de jóvenes, en la Mariápolis de Leópolis, Ucrania, dio un especial toque de alegría al participar activamente en la elaboración del programa. Se les confió a los chicos y a los niños la preparación y la conducción de un día entero. Lo hicieron de una forma muy atractiva y participativa. Y al empezar cada día eran los niños los que les “enseñaban” a los adultos, contando cómo habían vivido las palabras del Evangelio durante la jornada anterior.

La Mariápolis que se organizó en Penang, Malasia, estuvo caracterizada, en cambio, por la diversidad de idiomas, culturas, proveniencias étnicas y también por las grandes distancias. Los que llegaban desde

Singapur, por ejemplo, habían afrontado un viaje de 700 km. Decían así: “El esfuerzo por mantener vivo entre nosotros el amor recíproco y de esta manera dar lugar a la presencia de Jesús en medio de nosotros, el compromiso por encarar y superar las dificultades y la disponibilidad a renunciar a las ideas de cada uno, hicieron posible esta empresa”.

En la Mariápolis de Boconó, en el oeste de Venezuela, el encuentro quería ofrecer a los asistentes la posibilidad de descansar, teniendo presentes las dificultades de una vida cotidiana extenuante por los largos períodos sin electricidad, las colas interminables para cargar combustible y por la estrechez económica. A este ofrecimiento que era atrayente (incluso desde el punto de vista económico) muchos adhirieron, más del doble del número de personas previstas. Pero la primera noche un huracán, con granizo, lluvia, árboles arrancados y viento muy fuerte, provocó un corte de electricidad hasta el final de la Mariápolis. La consecuencia fue un colapso total: baños sin agua, imposibilidad de cocinar y problemas para conservar los alimentos. Luego, a través de la profundización de la espiritualidad, el amor invencible de Dios pasó a ser una experiencia existencial. Encontraron la forma de cocinar con leña, un vecino les ofreció un generador,

la atención de todos por las necesidades de los demás creció. “Dios no se deja ganar en generosidad”, escriben concluyendo esta maravillosa experiencia.” ■

Joachim Schwind



Mariápolis en Malasia y en Ucrania



Evangelio vivido

En el autobús

Al subir al autobús para regresar a la ciudad donde estudio, noto que a mi lado se sienta una señora con un niño cubierto de llagas. Me gustaría cambiar de lugar, pero trato de superar la sensación de repugnancia. El viaje es largo y comenzamos a hablar. La señora me dice que está yendo a mi mismo destino para tratar de curar a su niño. Pero no tiene dinero ni un lugar para quedarse. Solo tiene el nombre de una persona que la espera y mucha esperanza. Llegamos de noche, pero no tengo ganas de dejarla sola en la calle, así que la invito a subir a mi habitación, que comparto con otra estudiante. Debajo de la casa noto que ella saluda a alguien. Era precisamente la persona que la estaba esperando.

M.F. – Brasil

Compartir

Estaba en la universidad para rendir un examen, cuando vi que una persona de la administración vino a buscar a un estudiante que debía las cuotas universitarias. Como en ese momento disponía de dinero en mi bolsillo, le propuse a ese estudiante pagar yo por él.

Desde ese momento nos hicimos amigos. Conociéndolo mejor, supe que era huérfano de ambos padres y que buscaba un trabajo para pagar el alojamiento universitario. Compartí esa necesidad con otros amigos y nos tomamos el compromiso de ayudarlo tanto económica como espiritualmente

Steve – Burundi





”Llevar adelante las profecías de Chiara”

Confianza, apertura, gratitud son las palabras con las que la Presidenta de los Focolares María Voce y el Copresidente Jesús Morán resumen el encuentro con el Papa Francisco durante la audiencia privada del 2 de septiembre de 2019. ”Llevar adelante las profecías de Chiara” fue el estímulo del Papa.

Maria Voce: Acabamos de salir de la audiencia con el Papa. Ha sido una reunión hermosa, de extraordinaria cordialidad. Le habíamos llevado el libro de Chiara sobre las Conexiones Telefónicas, que ha apreciado y mirado detenidamente, y también un ícono de la Virgen que se llama “Alegría de todos los afligidos”. Le gustó mucho el título y también el ícono, porque decía que no lo conocía, y que ver a estas personas, que se veían sufriendo, y se dirigían a la Virgen, le recordó la última página de Manzoni sobre el lazareto donde todos los leprosos rezan a la Virgen, invocan a la Virgen en su aflicción.

Pero toda la reunión estuvo marcada por una gran confianza, una gran apertura, y seguía diciendo: “Vayan adelante, vayan adelante”, lo habrá repetido mil veces. Nos ha agradecido el bien que hacemos y se sentía que estaba realmente contento de vernos. Y: “Recen por mí”. Entonces, le aseguramos que rezamos.

En un momento le he dicho: “Pero todos rezan hoy, porque todo el Movimiento sabe que estamos aquí con usted y todos rezan por esta reunión, no solo los católicos, sino todos”. Y extendió los brazos como para abrazar a todos los que rezaban, incluso a los demás. Ha sido muy hermoso.

Jesús Morán: Muy bonito. Creo que todo ha transcurrido bajo el signo del amor recíproco, porque seguía repitiendo: “Agradezco lo que hacen, vayan adelante”, y nosotros seguíamos diciendo: “Apoyamos lo que usted hace; defendemos su pensamiento”. Inmediatamente pensé en aquella experiencia de Chiara cuando

fue a ver a Pablo VI, y Pablo VI le dijo: “Aquí todo es posible”. Realmente, allí todo es posible. Después habrá que ver concretamente, pero él nos ha dicho: “Vayan adelante, lleven adelante las profecías de Chiara”. Porque después hablamos de muchas cosas concretas.

Maria Voce: Una vez más, expresó su pesar al ver que hay nacionalismos, que hay obstáculos para la paz, que hay conflictos incluso entre los nuestros. Él decía: “Incluso en el seno de la Iglesia (hay) algunos que piensan de manera diferente. ¿Pero es posible que no aprendamos nada de la historia? He llorado – decía – lloro al oír algunas declaraciones contra la paz y contra la comprensión recíproca”.

Luego nos ha dicho algo que nos parecía muy bonito, decía que a veces es mejor pedir perdón que pedir permiso, que quizás hay que cometer errores y luego pedir perdón; muchas veces es mejor hacer esto.

Jesús Morán: Estaba muy dolido porque ciertos conflictos continúan causando muertes. Decía: “¿Pero será posible que no hayamos aprendido después de las guerras sangrientas que hemos vivido?”. Hablando de Europa, lo hemos visto preocupado. Le hemos ilustrado la Mariápolis europea. Antes que nada, hablamos sobre el Centenario de Chiara, y él lo ha apreciado, ha visto que no lo hacemos como una conmemoración, sino porque creemos que el carisma de Chiara es realmente actual.

Maria Voce: Algo que hemos notado es que atribuye mucha importancia a los sacerdotes, los religiosos y los obispos, en el sentido de decir: ayúdenos en estos campos. ■

Camerún: En Fontem la vida va adelante

¿Cómo es la situación en Fontem? Siguen llegando solicitudes de información sobre la primera ciudadela surgida en tierra africana, en la región Suroeste, donde todavía está en curso un conflicto armado. Publicamos la reciente carta de los responsables de los Focolares de Etienne Kenfack y Margarit Long, quienes actualmente residen en Duala, a 300 kilómetros al sur de Fontem, más o menos.

¡Queridísimos amigos de Fontem en todo el mundo! Gracias por el gran interés con el que están siguiendo nuestra situación. Su participación nos da alegría, consuelo y ánimo para seguir adelante.

La crisis socio-política en esta zona que ha provocado también actos de violencia todavía no se ha resuelto. Actualmente ya no hay balaceras, pero la situación sigue siendo tensa. A pesar de todo la vida sigue adelante. Y aunque sólo podemos ofrecer un servicio reducido en nuestro hospital, la gente sigue pidiendo ayuda. En los últimos meses, 1894 personas han hecho consultas. 644 de ellas han sido internadas, entre las cuales 36 mujeres han dado a luz a sus niños.

Actualmente estamos en la estación de las lluvias y tratamos de darle el mejor mantenimiento posible a la central eléctrica para asegurar la electricidad a las estructuras más importantes. Un pequeño grupo también se quedó en nuestro Centro Mariápolis. Junto a otros forman un equipo maravilloso que cuida los ambientes externos para evitar, a causa del clima tropical, que la selva invada todo el terreno.

Hace poco, con gran alegría de todos, el obispo Nkea mandó nuevamente un sacerdote a Fontem. Es una fuerte señal y un signo tangible de la premura del Obispo hacia el pueblo Bangwa. El sacerdote está en estrecho contacto también con los responsables locales de nuestra comunidad focolarina. Su presencia ha dado un nuevo impulso a la participación en los sacramentos, sobre todo en la Santa Misa cotidiana y dominical. En estos meses se recordaron en modo solemne los aniversarios de fallecimiento de dos de los pioneros

de Fontem, Pía Fatica y Fides Maciel sepultados en nuestro cementerio.

A menudo nos preocupa que hay quien trata de aprovecharse de los medios con motivos políticos. A veces nos damos cuenta de que giran informaciones que no son exactas, por lo tanto les pedimos que reciban con responsabilidad y mucha prudencia las noticias que giran sobre Fontem, también a través de canales personales en las redes sociales, y de verificar las fuentes de tales informaciones.

Nuestra “estrategia” en esta crisis es aumentar la comunión y la colaboración entre todos los de la ciudadela para llegar a decisiones compartidas. Como pueden imaginar no siempre es fácil; a veces es necesario intentar una y otra vez, tomarse el tiempo para escucharse recíprocamente. Pero al final todos se dan cuenta de que es el único modo para ir adelante juntos y seguir dando testimonio de la vida que Chiara Lubich ha traído a esta tierra. ■

Etienne Kenfack y Margarit Long



Una escuela para convertirse en “Embajadores del Mundo Unido”

En la Mariápolis de Arny, a 35 Km al sur de París (Francia), del 2 al 7 de septiembre, tuvo lugar la primera escuela para “Embajadores del Mundo Unido”, en donde participaron 16 jóvenes provenientes de 14 países del mundo.

El lema que los guió fue “mejor juntos”. El programa fue promovido por la Asociación Internacional New Humanity, organización no gubernamental que es una expresión del Movimiento de los Focolares, inspirada en su espíritu y en los valores que lo animan. El objetivo era potenciar las competencias de un grupo de jóvenes *change-makers*, *peace-builders* y líderes de comunidad, formándolos a la cultura de la unidad, de la paz y de la fraternidad, haciendo de ellos auténticos “embajadores” de un mundo unido, en grado de

“una experiencia eficaz que ha permitido, a lo largo de una semana, transmitirles las competencias necesarias para llegar a ser actores activos de nuestra ONG”.

“Hablamos de lo que entendemos por ‘mundo unido’, de qué son la paz y los derechos humanos y como consecuencia de lo que entendemos por ‘persona’”, explicó Marco Desalvo, presidente de la ONG “nos estamos ejercitando en traducir a un lenguaje que puede resultar inspirador para las instituciones internacionales, todas las buenas prácticas que nuestros jóvenes promueven cotidianamente en el mundo, para difundir en todos los círculos de la sociedad, y a todo nivel, el espíritu de la fraternidad universal como se proclama en la Declaración Universal de los Derechos Humanos”.

Los jóvenes embajadores fueron recibidos por funcionarios de la UNESCO de las Ciencias Humanas y Sociales (sección juvenil) y por el sector de educación (ciudadanía mundial y cultura de paz).

“Surgió un diálogo abierto y libre que le permitió a los representantes descubrir mejor el trabajo de New Humanity, mediante el testimonio de los jóvenes embajadores que pudieron involucrarse juntos, experimentando lo que habían aprendido los días anteriores y su positiva experiencia de ciudadanía global” comentó todavía Chantal Grevin.

A cada uno de los jóvenes se le ofreció la posibilidad de encontrarse personalmente con los representantes de la delegación ante la UNESCO de sus propios países y exponerles su visión con respecto a los grandes desafíos de la paz, la ecología y la fraternidad.

Durante la ‘training school’, los jóvenes tuvieron la oportunidad de encontrarse y dialogar con Mons. Follo, Observador Permanente de la Santa Sede y con Marie Claude Machon, Philippe Beaussant y Patrick Gallaud, respectivamente Presidente, Vice-Presidente y ex Presidente del Comité de vinculación ONG-UNESCO.

“Gracias a este curso he aprendido mucho sobre el sistema de las Naciones Unidas y sobre las actividades de las ONG en todo el mundo”, cuenta, al final de su experiencia, Luciana, abogada, proveniente de Italia, “pero sobre todo he redescubierto las verdades



llegar a ser portavoces de la ONG a nivel nacional e internacional. Los 16 jóvenes involucrados provenían de Bélgica, Brasil, Camerún, Colombia, Corea del Sur, Ecuador, Filipinas, Kenia, Irak, Italia, Líbano, México, Nigeria, España y Estados Unidos.

“Ha sido la primera “training school” de New Humanity” señala Chantal Grevin, representante principal de New Humanity ante la sede de la UNESCO en París,

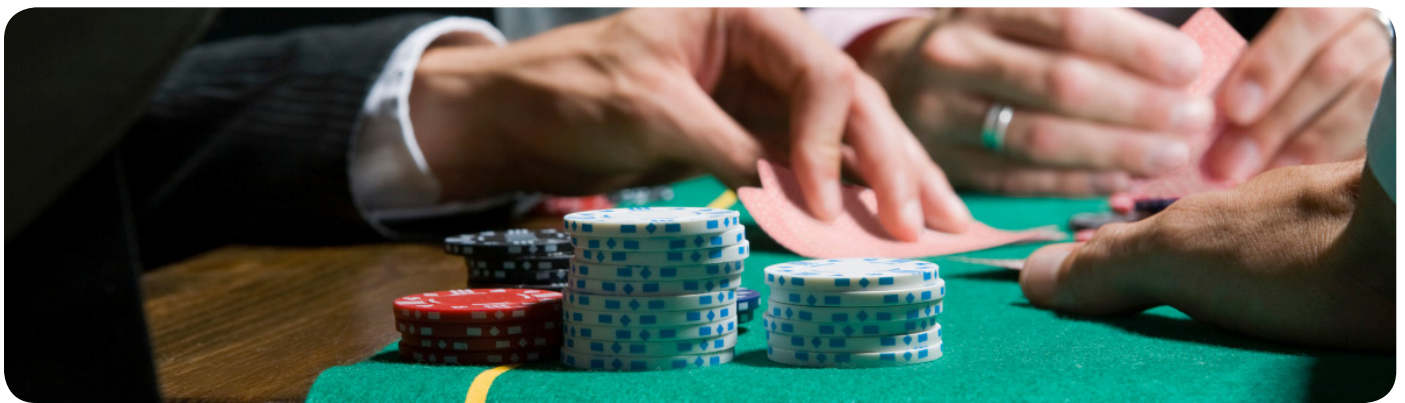
ras motivaciones que me empujaron hacia este mundo. Como embajadora de New Humanity quisiera promover la idea de que ayudarnos recíprocamente puede hacer una gran diferencia en la creación de un mundo más unido; he entendido que las pequeñas acciones pueden tener un gran impacto sobre el bienestar de las personas. ¡Es por eso que me siento honrada de formar parte de este fantástico proyecto!”

Pascal, quien es libanés, compartió: “Cuando llegué estaba desanimada pues parecía que no lograba encontrar soluciones para mi país. Aquí encontré el valor y la esperanza, entendí que nos podemos sostener,

realmente podemos trabajar para llegar al mundo unido. ¡Sé que sucederá! ¡Estoy muy feliz de regresar a mi país y empezar a trabajar!”

Y Noé, de México: “Llegué aquí con mi amigo Josef de Estados Unidos. Vivimos a pocos kilómetros de la frontera que separa nuestros países. Ya nos hemos comprometido juntos en proyectos a favor de los migrantes. Regresando, tendremos la posibilidad de poner en práctica lo que hemos aprendido aquí”. ■

Tamara Pastorelli



Filipinas: Apuntar a lo alto, el encuentro con Dios que sana y libera

Salir de la dependencia del juego, pero no solo. La historia de Christian Rigor, filipino, quien en la Fazenda de la Esperança encontró también a Dios y el sentido más profundo de su existencia.

Cuando pensamos en la idea de “apuntar a lo alto” nos vienen a la mente distintas metas. Objetivos laborales, proyectos personales, sueños por los cuales luchar. Esos “desafíos” son a menudo totalizantes y les dedicamos buena parte de nuestra vida. Pero hay metas y metas, con un valor subjetivo o colectivo. Metas que para alcanzarlas debes hacer un camino, dejarte confrontar, desarrollar un sentido de responsabilidad hacia la colectividad, abrir tus horizontes a mundos lejanos. Y metas que llevan a encerrarse en uno mismo, que atascan a la persona dentro de sus intereses personales, que la aíslan y a veces se vuelven destructivas.

Los objetivos que nos planteamos marcan el camino de nuestra vida. Pero se puede cambiar de camino.

Bien lo sabe Christian Rigor, treintañero de Filipinas. Tuvo una infancia serena en una familia acomodada que le aseguró estudios universitarios y una especialización en Europa. Un chico con una vida social plena, pero vivida con el deseo de “hacer dinero” fácilmente, sin esfuerzo. Una superficialidad que le resultó fatal la primera vez que entró en un casino. Allí empezó su dependencia del juego de azar, cuando tenía 20 años. Un chico embriagado por las primeras victorias, que pronto cayó víctima de la exaltación del juego, atrapado por la necesidad de recuperar las inevitables pérdidas. Fue un capítulo oscuro de su vida en el que se enfocó en metas equivocadas, a lo largo del cual perdió amigos, el trabajo, a su novia, y la confianza de sus familiares. También dejó de buscar el bien para sí mismo, y arriba de una cornisa del 24° piso de un edificio llegó al punto más bajo de su existencia.

El cambio empezó cuando, animado por su madre, decidió entrar en la Fazenda de la Esperança - un ➔

proyecto con estructuras en varios países del mundo y que lleva en su ADN la espiritualidad de la unidad, en la que se inspiraron sus fundadores. Allí empezó a hacer un programa de rehabilitación dedicado a personas con distintos tipos de dependencias. “A lo largo del programa aprendí a ver más allá de mí mismo, más allá de mis egoísmos y superficiales deseos mundanos, a vivir por un fin superior. Aprendí a mirar hacia lo alto y encontré a Dios... Es así que aprendí a amar, a Dios y a los demás, en lo que hago en el momento presente, también cuando es difícil y doloroso”.

En la Fazenda de la Esperança la vida transcurre marcada por tres dimensiones: la espiritual, la comunitaria y la laboral. Cada una ofrece una posibilidad de maduración personal. “Como católico, aprendí a profundizar mi relación personal con Dios, a escuchar y vivir Su Palabra, a buscar la unidad con Él en la Santa Misa, y a rezar como cuando se habla con un amigo”. La vida comunitaria le enseñó que “para amar plenamente a Dios necesito amar a las personas que tengo a mi alrededor, y ver a Jesús en ellas”. Lo entrenó a ir más allá de las diferencias para servir a cada hermano. A compartir la comida, a escuchar a los compañeros tristes, a hacer los quehaceres domésticos. En el trabajo, fatigoso u ordinario, Christian aprendió a dar lo me-

jor de sí, “sin importar lo difícil, físicamente exhaustivo, aburrido, sucio o desagradable que podía ser”.

A lo largo del camino de recuperación le pidieron que fuera coordinador de sus compañeros: “Fue difícil para mí modular la gentileza y firmeza, sobre todo cuando había peleas. Una vez fui acusado injustamente de un robo, no me sentía amado. Quería rendirme, pero después decidí quedarme porque quería sanar de la dependencia y ser una persona nueva. Me puse a amar en cada momento, a pesar de los juicios de los demás. Le pedí ayuda a Dios y lo sentí todavía más cercano”.

Hoy Christian afronta el desafío de la vida fuera del contexto protegido de la Fazenda, y delante de las tentaciones del juego de azar encuentra refugio en Dios. De hecho ha descubierto que la felicidad auténtica la encuentra apuntando a metas altas: “Me di cuenta de que la felicidad la encuentro cuando amo a Dios, cuando lo siento presente en la oración, en las personas que encuentro, en la actividad que desempeño, cuando amo en el momento presente. Para apuntar hacia lo alto no hace falta hacer grandes cosas, basta hacerlas con amor. Éste es hoy mi estilo de vida”. ■

Claudia Di Lorenzi

Eslovaquia: “Me convertí en actriz para hacerte feliz”

La historia de Dorotka y su familia

“Algo más” es el título de una película que cuenta la historia de Dorotka, una adolescente de Bratislava, Eslovaquia, que padece el síndrome de Down. Una anomalía genética que, a pesar de las dificultades, pronto se convierte en un “valor agregado” para todos los que la rodean.



Su madre Viera cuenta lo que sucede en el corazón de una familia cuando se encuentra esperando a un niño con síndrome de Down:

¡Fue un shock! No lo esperábamos y nunca antes habíamos visto a

una persona así. Pero Dorotka se parecía a los otros cuatro niños, y sabíamos que ante una situación desconocida el pánico no ayuda, hay que mantener la cabeza fría. Pero en secreto, en algún lugar de mi alma, tenía miedo de que no pudiéramos amarla. Con el tiempo, comenzaron a suceder cosas extraordinarias. Muchas personas preciosas han llegado a nuestras vidas, nos han ayudado mucho y todavía nos están ayudando hoy. Las relaciones en la familia se han fortalecido. Nuestros cuatro hijos mayores se han vuelto más sensibles, amorosos y toda la familia está unida como nunca antes.

¿Cómo se pasa de la sorpresa a sentir esto como un regalo?

El nombre Dorotka significa don de Dios. Ya le dimos este nombre durante el embarazo, seguros de que Dios nunca da malos regalos. Habíamos recibido algo que no entendíamos pero lo sentimos como prueba para nuestra confianza en Dios. Claramente sentimos que esta

era la voluntad de Dios para nosotros. Un amigo nuestro nos envió una nota con este texto: “Esta es la verdadera felicidad porque está construida sobre el dolor”.

¿Por qué decidieron compartir esa experiencia con otras familias?

Un médico nos presentó a otras familias que tenían niños pequeños con síndrome de Down. Juntos hicimos varias terapias, compartimos nuestra experiencia y fundamos una asociación llamada “Up-Down syndrome”. Queríamos que los niños crecieran juntos, para que no estuvieran ligados solo a su familia, para prepararlos para una cierta independencia. Así fundamos el teatro “Dúhadlo”, que abre nuevos horizontes para los niños a través de la dramaturgia.

¿Cómo surgió la colaboración con la Universidad de Bratislava?

Un amigo nuestro enseña ética médica en la Facultad de Medicina. Hace nueve años me invitó a contar nuestra historia a los estudiantes y hacerles conocer mejor el síndrome de Down. Estoy muy agradecido por esta posibilidad. Sentimos que los médicos jóvenes aún podían ser influenciados y con los años siempre hemos tenido reacciones positivas de los estudiantes.

“Algo más” es el título de la película que cuenta la vida de Dorotka en su vida cotidiana, entre alegrías y dificultades. ¿Por qué este título?

Al principio, la intención era hacer un video corto para el Día Mundial del Síndrome de Down. Pavol Kadlečík, el director, no tenía experiencia con estas personas y estaba tan asombrado que decidió hacer una película más larga. Ninguno de nosotros sabía que se produciría un documental tan hermoso. El síndrome de Down es una enfermedad genética en la cual el cromosoma 21 no forma un par, sino un triplete. Por lo tanto, este diagnóstico también se llama Trisomía 21. Esto significa que estas personas tienen un cromosoma adicional y a menudo se lo conoce como el cromosoma del amor. Hay algo más en ellos que tienen esta capacidad especial de amor incondicional.

En la película no hay ficción narrativa, cuenta la vida cotidiana de la protagonista junto con su familia, compañeros de clase, de teatro y de música, con luchas, alegrías, conquistas, decepciones. Un testimonio del amor recíproco en esta familia y del sí a la vida.

Dorotka, ¿te divertiste actuando en una película completamente dedicada a ti?

Cuando estaba parada frente a la cámara a veces estaba

un poco ansiosa y tenía miedo del escenario, por lo que era difícil no mirar directamente a la cámara. Pero el camarógrafo fue genial y me encantó. Pavol ha hecho felices a todos con la idea de esta película y me gustaría continuar con una nueva.

¿Qué te gustaría decir a las personas que leen esta entrevista?

Me convertí en actriz para hacerte feliz. Busca el amor por los demás. ■

Claudia Di Lorenzi



La economía de Francisco: los jóvenes son capaces de mirar lejos

Para sanar la crisis del trabajo se requiere una economía nueva, y para ello hay que darles voz y espacio a los jóvenes que, más que los demás, comprenden lo nuevo y saben actuar. Ese será uno de los objetivos del evento “The Economy of Francesco” que se llevará a cabo en Asís en 2020.

En mayo de 2019 los desocupados en Europa han disminuido. Según Eurostat el porcentaje ha bajado al 7,5% en los 19 países de la Eurozona y al 6,3% en los 28 de la UE. Pero es un dato en claroscuro, que va de la mano con una tasa alta de desocupación juvenil: a pesar de que hayan mejorado los datos, urgen políticas más eficaces. Hemos hablado de este tema con Luigino Bruni, economista en la Universidad Lumsa de Roma y director científico de la Comisión que organiza el evento “The Economy of Francesco”, querido por el Papa y dedicado a los jóvenes economistas y emprendedores de todo el mundo, que tendrá lugar en Asís, del 26 al 28 de marzo de 2020.



¿Qué le parece que podemos esperar de este evento?

Creo que habrá un gran protagonismo del pensamiento y de la praxis de los jóvenes, que dirán su idea acerca del mundo, porque ya lo están cambiando, en varios frentes, como la

ecología, la economía, el desarrollo, la pobreza. No será un congreso, sino un proceso que se encamina, si bien a un ritmo lento, que permite pensar y preguntarse por ejemplo –en los lugares en donde vivió San Francisco– qué significa hoy construir una economía nueva o quiénes son los marginados de hoy. Sobre todo será el momento en el que los jóvenes sellarán un pacto solemne con el papa Francisco, asegurando su compromiso para cambiar la economía. Ese será el corazón del evento.

Además, justamente los jóvenes tienen ideas claras al respecto...

Los jóvenes hacen cosas interesantes. Son los primeros que reaccionan bien frente a los cambios, porque

son los que más entienden lo nuevo. Hay muchas experiencias de valor en el mundo en el plano de las empresas, de los start-ups (arranque de las empresas), hay un pensamiento de los jóvenes sobre la economía, pero los adultos –que tienen el poder y las cátedras en las universidades– no logran escuchar y dar lugar porque razonan con 20 años de atraso; mientras que los jóvenes tienen algo para decir. En Asís hablarán ellos y los adultos estarán a disposición para escuchar y ayudar.

¿Qué es lo que no funciona en las recetas económicas que hasta ahora se han puesto en acción contra la crisis del trabajo?

Hay que leer con atención los datos de Eurostat y de la Oficina Estadística de la Unión Europea: el hecho que haya disminuido la desocupación en Europa no quiere decir que haya aumentado la ocupación. En Italia, por ejemplo, hay mucha gente que ya no busca trabajo. Además, se trabaja menos porque muchos contratos prevén un número menor de horas para dar un empleo a más personas. Hoy las máquinas hacen trabajos que hasta hace 10 años los hacían los hombres. Los robots son nuestros aliados, pero tenemos que inventar trabajos nuevos, porque los tradicionales ya no consiguen absorber suficiente trabajo. Estos nuevos instrumentos, además, ejercen una selección natural de los trabajadores, privilegiando a los más competentes, porque cada vez son menos las personas en condiciones de poder competir con las máquinas. Significa que trabajan menos personas y que son las más capacitadas, y eso crea desigualdades. Entonces es necesario que se dé un “pacto social” para que todos puedan acceder a trabajos remunerados, imaginando nuevas formas de trabajo.

¿Se necesita entonces un enfoque nuevo?

En pocos años hemos sufrido un cambio de época, a una velocidad extraordinaria, pero las categorías de pensamiento, los sistemas de trabajo, cambian mucho más lentamente y ese contraste produce la crisis. Por lo tanto, tenemos que trabajar más a nivel cultural, científico y de investigación, porque –como dijo el papa Francisco– hoy el mundo sufre por la falta de un pensamiento que sea adecuado a los tiempos. ■

Claudia Di Lorenzi

Un himno a la alegría

Sacerdote originario del norte de Italia, p. Mario Bodega, después de treinta años en la diócesis de Milán como párroco, director espiritual de un colegio y capellán en el hospital Niguarda, estuvo en el Centro de los Focolares en Grottaferrata (Roma) y durante diez años fue párroco de Pieve de Loppiano, la ciudadela internacional de los Focolares.



Cuando piensas en p. Mario Bodega te vienen a la mente las notas del “Himno a la alegría” de Beethoven. Y esto por muchas razones: porque la alegría era realmente su rasgo distintivo y porque esta pieza era una de sus favoritas y a menudo la interpretaba con una armónica. Había aprendido a tocar en el seminario y la música había acompañado tantos momentos de su vida. Como joven capellán en el hospital, durante la época de Navidad, solía ir de habitación en habitación tocando su armónica. “Ahora sí es Navidad”, le decía alguno de los pacientes tan pronto como escuchaba sus notas. “Tocaste el himno con alegría”, le escribió un recluso en la prisión de Bollate, cerca de Milán, y me hiciste comprender que no todos pasan para emitir juicios. También hay quien simplemente ama” y expresaba su gratitud por haberle hecho encontrar a Dios nuevamente, de quien pensaba que había sido abandonado.

Y el arzobispo de Milán, monseñor Mario Delpini, habló de alegría y júbilo profundo ante la noticia de su muerte: “Acompañemos al encuentro con la alegría de Dios a un hombre, un sacerdote, un amigo que ha mantenido la sonrisa de una alegría íntima y profunda, en los días de la juventud y en los días de la vejez y la enfermedad, en la acumulación de compromisos pastorales y en los años en que la actividad se había reducido debido a la disminución de las fuerzas”.

El p. Mario nació el 15 de septiembre de 1942, en medio de la Segunda Guerra Mundial, en Lecco, en el norte de Italia. Cuando termina la escuela primaria ingresa al seminario y aquí, a través del rector, conoce la espiritualidad de los Focolares. Ordenado sacerdote en 1968, permaneció treinta años en la diócesis con diversas tareas, y luego aceptó la propuesta del obispo cardenal Martini, y se puso a disposición del Movimiento de los Focolares. En los once años en Grottaferrata (Roma) había profun-

dizado su relación con Chiara Lubich, a quien escribió a lo largo de su vida 135 cartas. En una de sus respuestas, la fundadora de los Focolares le indicó una Palabra de la Escritura para vivir en particular: “Siguiendo su misericordia, abandonaron las realidades vanas y falsas”. Y “Credo la Misericordia” es el título del libro, con experiencias escritas por él, regalado por el obispo de Fiesole, monseñor Meini, a todos los sacerdotes de la diócesis el Jueves Santo de 2018.

En 2009 había llegado a este territorio, como párroco en la ciudadela de Loppiano. Aquí, además de crear una comunión muy profunda entre los habitantes, fue para muchos una guía segura en el camino espiritual. Su participación en “Caminos de luz” para parejas en dificultades fue fundamental. También contribuyó al desarrollo del Instituto Universitario Sophia. “Su casa, la iglesia parroquial de San Vito en Loppiano, muy cerca de nuestro Instituto, y el presbiterio que tradicionalmente se le atribuye - escribe el decano Piero Coda - se ha convertido en nuestro hogar, donde la presencia y la guía de p. Mario han sido luz, bálsamo, escuela de vida. Y nuestro Instituto también se ha vuelto un poco como su hogar. Tanto es así que, entre los ecos más conmovedores después de su partida, están los comunicados por nuestros amigos musulmanes del proyecto ‘Alas de la Unidad’”.

En 2018 celebró el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal. Poco antes, con motivo de la visita del Papa a la ciudadela, dado el empeoramiento de su condición física, no hubiera querido presentarse así ante Francisco. El obispo lo había convencido con amor paternal. “Soy un párroco enfermo, camino con dificultad y ya no puedo trabajar”. “Si no puedes trabajar de pie, trabaja sentado”, fue la respuesta del Papa. Y p. Mario continuó haciéndolo, con tenacidad y alegría, durante los siguientes 365 días que la vida le dio. De hecho, se apagó exactamente un año después, el 10 de mayo de 2019. ■

Anna Lisa Innocenti



Evangelio vivido

El cartero

Había pedido una plancha y una tabla que tenían que llegar por correo. El cartero me había entregado solo lo primero, justificando que no había encontrado lugar en el auto para la tabla, y me dijo que podía recogerla directamente en la oficina de correos. Cuando fui a la oficina, el empleado, enojado, me dice que el cartero estaba obligado a entregarme también la tabla, tal vez cargándola al final del recorrido. Al día siguiente, el cartero me dijo que había recibido un buen regaño y se disculpó conmigo. “Para mí, la historia termina aquí – le respondí - ¡seguimos siendo amigos como antes!”. El domingo siguiente, durante una fiesta, recibí como regalo un árbol de papel con la Palabra de Vida de ese mes: “Siempre estamos felices en el Señor”. Inmediata-

mente me vino a la mente: ¿y si se lo doy al cartero? Así lo hice, y al día siguiente lo coloqué encima del buzón. Cuando volví a casa encontré una nota con un corazón dibujado y una palabra: “Gracias”.

(Mónica - Suiza)

Miembros del Movimiento que han concluido su vida terrenal:

12 de sept. Aldo Bullo - focolarino de Mariapoli Romana (Italia)
13 de sept. Aleardo De Berti - sacerdote focolarino de Italia
15 de sept. Augustin Soares - sacerdote focolarino de Pakistán
30 de sept. Pasquale Lo Vetere - focolarino casado de Italia
03 de oct. Francesca Marchetti Crepald, focolaria casada de Italia
08 de oct. Achille Colombi - focolarino casado de Italia
23 de oct. Bruno Beggiato, sacerdote focolarino de Italia

Contribución para el Noticiero Mariápolis:

Queridos lectores,
este noticiero en formato Pdf, que puede imprimirse, recoge los artículos más importantes publicados en la sección “Mariapoli” de la página internacional del Movimiento de los Focolares (www.focolare.org/mariapoli).

Lo podrán ustedes descargar de la página o bien recibir por email, activando la respectiva notificación.

Es un servicio **gratuito** de la Oficina de Comunicación. Pero quedaremos siempre muy agradecidos a quienes puedan seguir sosteniendo económicamente nuestro trabajo, contribuyendo, de esa forma también, a la difusión del Carisma de la unidad.

La redacción

Es posible enviar una contribución por transferencia bancaria a la siguiente cuenta corriente:

PAFOM – Notiziario Mariapoli
Unicredit Ag. di Grottaferrata (RM) - Piazza Marconi
IBAN: IT 94 U 02008 39143 000400380921
BIC: UNCRITM1404

El presente Noticiero Mariápolis en formato Pdf es una selección de noticias publicadas en la página web del Movimiento de los Focolares - P.A.F.O.M. www.focolare.org/es/mariapoli/

© Todos los derechos reservados